



Carlos García

El joven Borges y el expresionismo literario alemán

Córdoba

Universidad Nacional de Córdoba

2015

232 páginas

Ricardo Mónaco¹

Borges traductor

Siempre resulta auspiciosa la publicación de un nuevo libro sobre el inagotable Borges. Más aún si se trata, como en este caso, de un trabajo que aúna el rigor de una investigación exhaustiva con un estilo expositivo de amenidad creciente.

Estructurado por un prólogo, dieciocho capítulos (el primero es la “Introducción”), un registro de la bibliografía consultada y una explicación acerca de la procedencia de los textos elegidos, el estudio se centra en un aspecto no demasiado trabajado en la obra de Jorge Luis Borges: sus juveniles aportes como poeta y traductor del expresionismo alemán.

En el “Prólogo”, aclara García que su mirada se detiene en “la serie de traducciones que Borges publicó entre 1920 y 1923 de poemas expresionistas alemanes”. La inmediata consecuencia, que también es analizada, es el impacto que en España tuvo el expresionismo alemán sobre los poetas ultraístas, entre quienes no estaba aún muy difundido.

La manera de abordar los textos queda explícita en el siguiente párrafo:

Tras un rápido recorrido por sus opiniones acerca de la escuela y un repaso de los testimonios que muestran su relación con ella, reproduzco, en alemán, todos los poemas que Borges

¹ Profesor y Licenciado en Letras. Ex Profesor Titular de “Cultura y Literatura Argentinas”

(UNMdP). Mail de contacto: monacalv@ciudad.com.ar

tradujera al castellano en la década del veinte. Agrego a ellos la traducción de Borges y a ambos una versión literal mía... Mi pedestre versión aspira, apenas, a subrayar las variantes que Borges introdujo más o menos sutilmente en la suya: a veces, a consciencia; otras, por error, como mostraré en su lugar (8).

Sin duda la amplitud de su propuesta ofrece a futuros investigadores la posibilidad de ahondar comparativamente el estudio de cada poema traducido.

La “Introducción” (cap. I) es una larga exposición acerca de la labor del joven Borges en Europa, a partir de 1919, año en el que la familia se encuentra en Sevilla. Fruto de su erudita investigación, desarrolla aquí García una copiosa información sobre lo escrito y publicado por Borges en España durante su breve permanencia: tres meses, según el autor. En este sentido, el trabajo es muy original y enriquecedor para conocer en detalle la poco difundida, hasta el momento, actividad intelectual del joven Borges. Se comentan cartas personales, textos publicados en la revista *Grecia* de Sevilla y en un periódico ginebrino, *La feuille*, antes de su llegada a España. Dedicó también unas páginas al análisis de la relación de Borges con el ultraísmo español, en especial con su admirado mentor, el poeta Rafael Cansinos Assens.

Es precisamente en 1920 cuando comienzan las publicaciones de Borges sobre el expresionismo alemán. Es así que transcribe la definición que dió acerca del movimiento en la revista *Grecia* (página 20 y sigs.) Importa destacar que García no se limita a la mera reproducción del artículo sino que va aclarando las connotaciones que en esos años tenían algunos términos usados por Borges como

“occidentalista”, “islámico”, “oriental”. De este modo, su aporte resulta más interesante y completo.

Más adelante, transcribe la primera versión de “Acerca del expresionismo” que Borges remite desde Europa a Buenos Aires, donde es publicado en *Inicial 3*, en 1923 (25 y sigs.), y la nueva versión de 1925 en *Inquisiciones*, con el pertinente comentario de los cambios introducidos.

Un pormenorizado detalle de fechas y lugares de publicación acompaña la transcripción y comentario de otros escritos de Borges sobre el expresionismo y su relación con el futurismo. Asimismo, se señalan los vaivenes valorativos que nuestro poeta tuvo sobre el movimiento a lo largo de su vida. Todo el capítulo se ve complementado con una abundante presencia de notas a pie de página que enriquecen la información y facilitan cualquier tarea investigativa.

A partir del segundo capítulo, se presenta lo más importante para quien desee conocer en profundidad la tarea del joven Borges como traductor de poemas expresionistas alemanes. Tal como lo adelantara en la “Introducción”, en cada caso García presenta y ubica al poeta abordado; informa acerca de la circunstancia en la que Borges tomó contacto con su obra para, finalmente, transcribir el poema alemán, su traducción y luego la versión de Borges. De esta manera, se trabaja con textos de Ernst Stadler, August Stramm, Wilhelm Klemm, Kurt Heynicke, Helene von Stummer, Johannes R. Becher, Werner Hahn, Lothar Schreyer, Alfred Vagts, Maurice Abramowicz, Die Aktions-Lyrik, Herwarth Walden, Rudolf Blumner y Ludwig Rubiner.

Cada capítulo le posibilita a García señalar que ciertos temas abordados por Borges con posterioridad ya están presentes en estos juveniles ejercicios. Es

decir, aparecen en los poemas leídos y traducidos por Borges algunos núcleos semánticos y estrategias discursivas que orbitarán en su producción adulta. Así, por ejemplo, el enfrentamiento entre las armas y las letras, la necesidad de que la poesía suscite emoción, la alusión a guerras y batallas, entre otros. Asimismo, en cada caso, como se ha dicho, otorga una erudita información sobre cómo y cuándo Borges toma contacto con los poemas que traduce y sobre las diversas ocasiones en las que volvió a ellos en su producción crítica posterior. Por momentos, la información se torna más exhaustiva cuando se refiere a poetas alemanes muy “frecuentados” y admirados por Borges como Wilhelm Klemm y Kurt Heynicke (Capítulos IV y V).

El capítulo XII es particularmente interesante pues se hace referencia al período de la Gran Guerra (1914-1918) y sus devastadoras consecuencias. Borges se enrola entre quienes denuncian la barbarie bélica y en 1921 reseña una antología de jóvenes poetas, muchos de los cuales ya muertos en campos de batalla, bajo el título: “Horizontes (2): Die Aktionslyrik 1914-1916 – Berlín” en *Ultra* 16, Madrid, 20-X-1921.

El capítulo XVI es el resultado de una extensa y esclarecedora investigación sobre la “biografía” del poema “Rusia” del joven Borges, compuesto bajo la influencia del expresionismo alemán. En el siguiente, se ocupa de establecer las diferentes hipótesis sobre los primeros contactos de Borges con la poesía de Walt Whitman, su admirado poeta. El último capítulo, “Borges y Kafka”, responde a las inquietudes sobre cuándo descubrió Borges la obra de Kafka, en qué momento la leyó por primera vez y qué textos pudo leer.

El estudio se completa con la lista de la amplia y actualizada bibliografía

consultada así como de una explicación sobre la procedencia de los textos consultados.

En síntesis, estamos ante una muy interesante y completa información sobre los diversos vínculos que estableció el joven Borges con el expresionismo alemán y ante un valiosísimo aporte para la crítica especializada en su tarea de novel traductor.